

La Ilustración



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 422.—TOMO IX.—LUNES 30 DE MARZO DE 1857.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande. Mes 12.	Tres 34.	Seis 66.	Año 130.
	Edicion pequena.	8.	22.	80.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95. 180.
	Edicion pequena.	12.	30.	56. 110.

REVISTA UNIVERSAL.

NOTICIAS DEL INTERIOR.

ECONOMÍA POLÍTICA. Segun el estado que publica en la *Gaceta* la direccion general de casas de moneda, las acuñaciones hechas en las fábricas de Madrid, Sevilla y Barcelona, importan lo siguiente:

	Reales.
Monedas de oro de 100 rs.	4.393,400
Idem de plata de á 20. . .	1.047,340
Idem idem de 4, 2 y 1 rs.	98,641
TOTAL	5.529,381

COMERCIO. Ha visto la luz pública en el periódico oficial un estado de los valores de la importacion en 1856, detallando los sesenta y siete principales artículos de nuestro comercio con las naciones extranjeras y las provincias ultramarinas.

La suma parcial de valores en 1856, comparada con la de 1855, da un aumento que es como se sigue:

1855	751.274,885 rs.
1856	862.043,294
Diferencia . . .	110.768,308

Estos no son los valores de todos los artículos sino de los sesenta y siete mas productivos; pero los demás de menos importe tambien han crecido proporcionalmente, puesto que figuran en los derechos los adeudos de la manera siguiente:

Artículos varios en 1855; 12.875,291 reales; idem idem en 1856, 17,728,406. Diferencia á favor del último año, 4.853,115.

Es decir, que podemos establecer como deduccion segura, que nuestro comercio de importacion ha crecido mas de una sétima parte en el año próximo pasado de 1856 respecto de 1855.

Forman parte de este aumento el bacalao, el cacao, el aguardiente, el vino, queso y otros artículos.

La baja del azúcar y disminucion del té no se explica con facilidad.

La de las aves puede originarse del crecimiento de nuestra agricultura.

En estos datos se nota, desde luego, un considerable aumento en el hierro afinado, lo cual supone creces en artes y oficios en nuestro país.

El aumento de las telas de seda y de adornos de pasamanería es el mas marcado en los surtidos que nos envia la industria extranjera.

Algunos artículos merecen explicacion; por ejemplo, el de aderezos de señora, pues comprende adornos y bujería. Considerando en general esta importacion, se desprende una consideracion general que es preciso tenerla muy presente: nuestra industria no crece al par de la agricultura.

—La direccion general de Aduanas acaba de redactar el estado de los valores que han tenido á su esportacion del reino en el año de 1856 los 53 artículos principales de nuestro comercio, comparado con los de 1855. De este interesante trabajo resulta que dichos valores que ascendieron en 1855 á 1,246.784,599 reales, fueron en 1856 de 1,013.610,106. La diferencia que resulta de 203.174,493 á favor de 1855, tiene una explicacion muy sencilla: en 1855 la esportacion de cereales fué numerosísima, y nula en 1856. La esportacion de los demás artículos

lejos de haber disminuido ha tenido en el año último un aumento de 149.558,094 rs.

—El Banco de España ha publicado la memoria leida en su junta general de accionistas de 8 del actual. Segun el balance verificado en 31 de diciembre de 1856, que acompaña á dicha memoria, los beneficios del Banco han sido: en las operaciones de giros, préstamos y descuentos 82.972,535 rs.; por premio de depósitos devueltos 60,365 rs. y en pastas de plata adquiridas 95,909. Los valores realizados por cuenta de los créditos vencidos han ascendido á 4.426,261 rs. Todo lo que forma un total de 37.555,073 rs.

Los gastos han importado: 554,893 reales por condonacion en transacciones de crédito vencidos; 753,323 por daño en letras del Tesoro entregadas al mismo en parte de pago de otros valores; 17.453,175 rs. aplicados á créditos vencidos y diversos; 355,273 rs. por quebranto de deduccion de calderilla, traslacion de fondos y comisiones; y por gastos ordinarios y extraordinarios, contribuciones y otros conceptos, 1.661,678 reales. Habiendo sido el total de beneficios de 37.555,063 rs. y el de los gastos de 20.720,307, queda un saldo á favor de los beneficios de 16.834,766 reales. El Banco de España tiene hoy en sus cajas un efectivo de 146.036,794 reales, y de 100,026,678 en efectos en cartera.

MINAS. Empiezan á tocarse los resultados del establecimiento de una escuela de capataces de minas en Mieres (Asturias). Doce capataces han terminado ya sus estudios en ella, y obtenido aprobacion. El número de alumnos que concurren á las cátedras del establecimiento pasa de 70.

—A principios del año último existian en nuestras minas de azogue 51,209 quintales, 37 libras, 14 onzas de este metal; durante el mismo año se elaboraron 14,404 quintales, 62 libras, dos onzas; se vendieron mas de 23,141 quintales, y quedó á principio de 1857 una existencia de mas de 42,472. El producto de cobres en el mismo año pasó de 45,000 arrobas, el de alcohol de 4,572, y el de plomo de 21.000. La recaudacion en estos ramos y el de loterías fué en el mes de enero último de 6.921,906 rs., 06 céntimos ó sean 20,680-97 mas que en igual mes de 1856, no incluyendo en la recaudacion la verificada en las minas de Almaden, Riotinto y Linares.

AGRICULTURA. De un momento á otro debe aparecer el decreto, firmado ya por S. M., convocando á la exposicion agrícola y pecuaria que debe verificarse en Madrid del 24 de setiembre á 4 de octubre del presente año. En dicha exposicion serán admitidos los ganados de todas clases, los productos de la tierra, cualquiera que sean, los de la industria rural, las máquinas de aplicacion agrónoma, los modelos de instrumentos agricultores, los planos de canales de riego y demás construcciones que se refieran al mejor y mayor producto de los campos.



El card-nal JUAN SCITOWSKY, arzobispo de Gran y primado de Hungría.

EL DOCTOR ELISHA KENT KANE.

Hace algun tiempo daban los periódicos detalles mas ó menos estensos acerca de la suerte que cupo al célebre viajero norte-americano doctor Kane, que rayaron casi en lo fabuloso. Vieron despues la luz pública los «*Artic explorations in search of Sir John Franklin*, 1853, 1854, 1855,» por el doctor Kane, escrito que vino á confirmar plenamente la veracidad de lo que se habia considerado como increíble. Kane es indudablemente una de las notabilidades mas culminantes de nuestra época, y su espíritu emprendedor, sus extraordinarios esfuerzos y el entusiasmo en averiguar el paradero del extraviado sir John Franklin hicieron su nombre inmortal.

Nació el doctor Kane el dia 3 de febrero de 1822 en Filadelfia, de modo que al presente cuenta próximamente 34 años. Consagróse á la facultad de medicina; luego que hubo terminado sus estudios, entró de profesor de esta facultad al servicio de la marina norte-americana. Hizo en calidad de naturalista grandes viajes por el vasto imperio de la China, visitó las islas Filipinas, Ceylan y otras islas de aquella apartada region. Hallándose en el Egipto subió por el Nilo hasta la frontera de la Nubia y permaneció en aquel pais todo un año. Pasó despues á la Grecia, cuyo pais recorrió en su mayor parte, y volvió en 1847 á los Estados-Unidos. Sus viajes por Méjico, emprendidos en momentos en que los estados de la Union se hallaban en plena guerra con aquella república, envuelven como los demás ciertas aventuras de extraordinario interés; de importancia inmediata son sus mediciones barométricas de la altura del Popocatepetl, montaña volcánica de Méjico, una de las mas altas del globo.

Al organizarse tambien en el Norte-América una expedicion en busca de sir John Franklin y sus compañeros, ofreció Kane sus servicios, y admitidos que fueron, formó parte en calidad de primer médico de la expedicion, que mandada por el teniente de navio Haven, salió de los Estados-Unidos en 1851. Quedó esta en el canal de Washington encerrada por los hielos durante aquel invierno, pudiendo por último, despues de vencidos mil obstáculos que parecian insuperables, proseguir aquel interesante viaje, y tomando el rumbo hácia el Norte, intentaron penetrar en el Sund de Lancaster. Pero era demasiado tarde. Habia sido aprestada la expedicion por Henry Grinnel, el cual organizó tambien la segunda en union del Sr. Peubody, destinada al cabo de la bahía de Bafins, cuyo mando se cometió al doctor Kane. Invirtió en este viaje dos inviernos y avanzó á una altura en el septentrion cual ninguna expedicion anterior lo habia conseguido.

El aspecto exterior de Kane no presenta aquel tipo que suele caracterizar al atrevido navegante. Es de mediana estatura, en un todo muy circunspecto y reservado.

EL MUSEO ARZOBISPAL EN COLONIA.

Existe en Alemania una sociedad, instituida hace algunos años, cuyo objeto especial es la exploracion, conservacion y restauracion de las antiguas obras artísticas religiosas, así como el fomento del arte coincidente con el espíritu de la Iglesia, tanto de nuestros dias, como del porvenir, con particular atencion á la silla arzobispal de Colonia. El colmo de fé íntima que caracterizaba la edad media, fué causa de que los talentos que entonces descolasen mas ó menos en el campo de las bellas artes, se dedicasen de lleno y con entusiasmo al servicio de la Iglesia. Invadieron el campo de las artes, genuinamente cristianas, las tendencias de la antigüedad helénica, consiguiendo en la lucha la victoria, sobre lo sublime, sobre lo eterno, lo que preferentemente halaga y fomenta el espíritu que tiende

á la produccion de objetos estéticos. El retraer á los hombres consagrados á las bellas artes, y encaminarlos al campo de las creaciones inspiradas por la fé, constituye, pues, la principal aspiracion, el mas decidido conato de la mencionada sociedad.

Para el logro de tan grandioso objeto ha reunido en un museo especial un cúmulo de productos artísticos de todas clases para que con su exposicion se purifique el gusto, se despierte el entusiasmo para acometer obras de la propia índole. Véanse allí espuestos magníficos tapices con asuntos religiosos, cuadros de un mérito culminante, obras de escultura, ornamentos de iglesia, bajo relieves, relicarios preciosísimos, misales y otras obras para el uso sagrado con tipos y grabados antiguos, etc. Uno de los objetos que sobre todo llama la atencion es una grande ventana de cristal pintado procedente del establecimiento del Sr. Fr. Baudi, destinada para el templo de Nuestra Señora en Coblenza, y que representa la Coronacion de la Reina de los Angeles.

Ultimamente han sido asimismo espuestos objetos artísticos de las colecciones del príncipe de Hohenzolern-Sigmaringuen, del conde de Wolff-Metternich, y de otros muchos particulares,

fué á su vez tambien muy admirado en la Exposicion universal de Paris. Obra maestra es tambien la mitra para fiestas solemnes del cardenal-arzobispo, bordada por las religiosas de un convento de Aquisgran, obra que es considerada como la mas selecta que en clase de ornamentos bordados han sido ejecutados en nuestros dias. El inspector del museo arzobispal, el presbítero Bock, enseña á los visitantes del mismo con toda afabilidad aquellos tesoros artísticos y proporciona al establecimiento cada dia mas amigos y protectores. Admirábase allí, hace algun tiempo, una coleccion de obras de esmalte bizantinas y romanas del siglo XII y XIII, vasos sagrados muy preciosos de origen antiquísimos, cuadros de un mérito especial de la escuela de Suavia, procedentes del museo que de bellas artes tiene el príncipe de Hohenzolern-Sigmaringuen, especialmente dos cuadros de Miguel Wohlgemuth, maestro que fué de Alberto Durero y de Martin Schoen. Luego se enseña una coleccion de pinturas en esmalte del siglo XVI y XVII, perteneciente al conde de Furstenberg-Stammheim. Entre los objetos de exposicion de época moderna, llaman especialmente la atencion un altar gótico del célebre escultor Stphan, destinado para la iglesia en Luxemburgo.

Réstanos por último mencionar los tres principales objetos que envuelve la lámina adjunta, á saber: el gran grupo de las cruces, el sarcófago de San Heriberto y el de San Swiberto, el apóstol de los bructeros y de los frisones, pueblos germánicos antiguos, benedictino inglés nacido en 647, luego obispo y fundador de un monasterio sobre la isla del Rhin, que lleva su mismo nombre, y en cuyos muros murió el año de 717.

La estátua de mármol

DE RAUCH,

POR M. WIDNMANN,

EN MUNICH.

El museo de escultura en Munich, este magnífico templo depositario de las antiguas producciones de tan noble arte, construido por Leon de Klenze, no tiene como es sabido en las fachadas exteriores ventanas algunas, sino nichos, destinados á recibir las estatuas de los escultores mas célebres, y de los protectores de este arte de todas las épocas. Hallanse ya casi todos los nichos de la fachada principal ocupados con las estatuas de mármol de Vulcano, Prometeo y Dédalo por un lado, y de Fideas, Pericles y Hadrian por el otro. Al presente dirígese la solicitud del rey Luis á llenar tambien los nichos de las demás fachadas, y el profesor de la academia Widmann ha concluido ya los modelos de dos nuevas estatuas, á saber: la de Rauch y la de Cánova. La lámina que el lector tiene á la vista es la estátua de Rauch. El artista que lo ha ejecutado logró transmitir á la piedra con su cincel la verdad, la energía y el espíritu profundo del estatuario moderno. La pequeña figura que vemos al lado de la estátua es el bosquejo-modelo para el



FERNANDO, gran duque heredero de Toscana, y su esposa ANA, princesa de Sajonia.

como tambien un sinnúmero procedentes de las parroquias de la diócesis de Colonia, y de las catedrales de Tréveris y Maguncia.

Mientras que en un principio bastó un solo salon para la manifestacion de estos tesoros, hay en el dia tres completamente llenos; conteniendo el primero todo lo que se confeccionó desde el siglo XII al siglo XVI de mas escogido en cruces, incensarios, custodias, cálices, relicarios, navetas, etc., etc.; asimismo existen allí un considerable número de cuadros de la antigua escuela de Colonia y esculturas del siglo XV. En el segundo salon se encuentran los productos de escultura y talla de épocas mas modernas, pero en estilo de la edad media, pinturas sobre lienzo, madera y cristal, tejidos de grande riqueza y gusto, etc., etc. El tercer salon contiene una coleccion, cronológicamente ordenada de tejidos y bordados de la edad media para magníficos ornamentos y ropas de iglesia, distinguiéndose entre estas una casulla que data del año de 1509 de terciopelo de Brujas, con bordados en oro de un mérito culminante. De que tambien nuestra época no es enteramente exhausta de labores análogas, sirve de testimonio el precioso cuadro mosaico, bordado sobre seda por la señorita Mertens, cuadro que

monumento del rey Maximiliano I de Baviera, cuya estátua mandó ejecutar á Rauch el rey Luis, y que fundida en bronce se encuentra colocada en la plaza del Real palacio. El traje antiguo en que vemos ataviado al moderno escultor, fué espresamente prescrito por el rey, y el aventajado artista ha desempeñado su cometido de una manera admirable, y tal como el rey lo habia deseado.

DEL DAGUERRETIPO Y DE LA FOTOGRAFIA.

LEONARDO DE VINCI.—PARRA.—CÁRLOS WEDGWOOD.—HUMPHREY DAVY.—NIEPCE Y DAGUERRE.—TALBOT.—M. BLAQUART EVRARD.—HISTORIA DE LA FOTOGRAFIA.

Daguerre (Luis Mandé), que nació el año de 1787 en Cormeille, acaba de morir á la edad de sesenta y cuatro años. Nadie ha resuelto de un modo mas evidente y mas palpable, en su vida de artista, el problema de la alianza del arte y de la industria; este mérito nos obliga á ocuparnos de una fisonomía

tan curiosa é interesante: hablaremos de M. Da-
guerre y de los maravillosos descubrimientos que
se deben á su génio, ó como dice Newton, á su
paciencia.

Los descubrimientos pueden ser resultado de la
casualidad; pero si se consulta la historia de la in-
vencion, llegaremos á convencernos de que por lo
regular es deudora la humanidad, á la paciencia
constante en el trabajo, de las invenciones que le
han procurado beneficios mas eficaces y positivos.

Daguerre, á quien desde la infancia arrastraba
su vocacion al estudio de la pintura, y cuyo carácter
ardiente y tal vez algo poético no podia circuns-
cribirse al estrecho terreno de una superficie limita-
da, como la del lienzo en el bastidor, entró en
casa de Degotti, pintor italiano, á quien se habian
encargado las decoraciones del teatro de la Opera.

El maestro era lento en la ejecucion de lo que
su talento le inspiraba; pero supo apreciar el ar-
dor, la prontitud, la perfeccion con que el jóven
discípulo traducia sus pensamientos y concep-
ciones. Era preciso que las ilusiones del arte dramá-
tico siguiesen en el dominio de la realidad, las pro-
porciones de la ciencia y sus cálculos debian reali-
zarse por medio de procedimientos técnicos; en
una palabra, era indispensable aplicar la ciencia á
la industria, y elevar el trabajo material por los
descubrimientos del arte.

Daguerre se entregó á un pensamiento, y llegó
á triunfar de los obstáculos que desde luego habia
previsto: quiso buscar, y penetró los misterios de
esas combinaciones estrañas y sorprendentes cuyo
fundamento es la luz, y que todavía no han con-
cluido, supuesto que la luz eléctrica sigue aun su-
jeta á la ley de las innovaciones y del progreso.

El arte de las decoraciones se hallaba en la in-
fancia, pues se buscaban los efectos en la aglomera-
cion de colores, y ni la luz ni sus prodigiosas varia-
ciones eran objetos principales de estudio para los artistas. Daguerre
intentó buscar en la luz la realizacion mas aproximada posible
de los efectos de la naturaleza, y eligió una escena en que le



El doctor ELISHA KENT KANE.

fué permitido aplicar libremente las ideas que fermentaban en
su imaginacion. El profesor consiguió en el teatro del Ambigu-
Comique los resultados que hicieron una revolucion en su arte.
Todavía se recuerdan los efectos de luna en la decoracion

de Calas, en los telones del Sueño, del Betreder y
de los Macabeos. Este solo era el principio de la
carrera que Daguerre se proponia seguir.

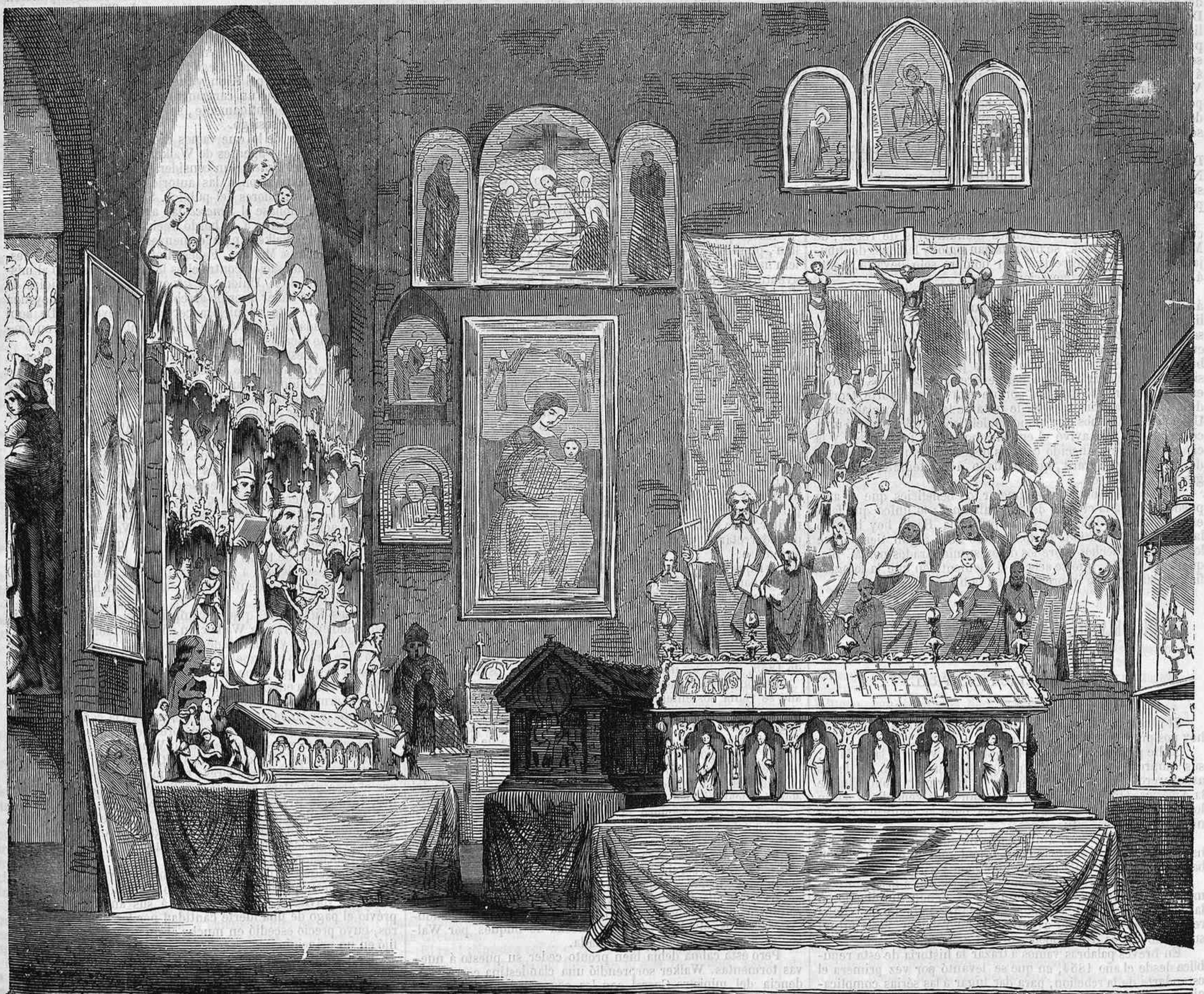
El 11 de julio de 1822 llenaba los boulevares
una multitud inmensa, dirigiéndose á un estable-
cimiento nuevo, cuyas maravillas encomiaban al-
gunos espectadores privilegiados que de él salian.
Era tan grande la ilusion, que nadie osaba creer
lo que veia: parecia en efecto que despues de entrar
en aquel edificio, que llevaba el nombre de Dio-
rama, se habia abierto una ventana, desde la cual
llegaba á contemplarse el inmenso y pintoresco
Valle de Sarnem de la Suiza: poco despues se pre-
sentaba delante de los espectadores una iglesia
gótica cuya campana escitaba á la oracion; porque
no era verdaderamente un lienzo, no era un cuadro
lo que se veia, sino la misma Capilla de Holyrood.

Nada puede espresar las emociones que produ-
en Paris tan estraña y admirable invencion: en
1822 resolvió Daguerre el primer problema de las
ilusiones mas fuertes, sorprendiendo los secretos
de la luz.

Por espacio de quince años presentó el artista
al público espectáculos curiosísimos. Todas las
combinaciones, desde los efectos mas sombríos,
como las bóvedas interiores de San Estéban del
Monte, hasta los mas brillantes, como la perspec-
tiva del Templo de Salomon, llegaron á realizarse.
Paris admiraba esta conquista del arte, esta victoria
sobre la materia, cuando un incendio devoró las
hermosas vistas del Diorama.

Pero Daguerre no se confesó vencido, y si el
fuego quiso vengarse del audaz descubrimiento de
aquel Prometeo de la luz, no logró contener su
voluntad, y la luz quedó cautiva: Daguerre forjó
sus cadenas inventando el daguerreotipo.

La fotografia es uno de los descubrimientos mas
maravillosos é imprevistos. Leonardo de Vinci, el gran pintor
del Renacimiento, fijó su primera base con los primeros prin-
cipios de la teoría física de la vision y con el fundamento de la
cámara oscura. Este es efectivamente el punto de partida que



Exposicion del Museo arzobispal en Colonia.

fija la luz por medio del daguerreotipo. Nadie ignora lo que es este curioso aparato, por medio del cual los rayos luminosos, después de reflejarse en un espejo inclinado dispuesto en la parte alta de una especie de chimenea, atraviesan un vidrio convexo y reproducen las figuras de los objetos en el papel del dibujante.

Leonardo de Vinci descubrió esta propiedad á fines del siglo XVI, y cien años después un físico italiano llamado Porta perfeccionó, ó mas bien aplicó lo que el gran pintor de Francisco I no había hecho mas que indicar.

Existe una sustancia cuyas propiedades son muy curiosas: hablamos del *cloruro de plata*, llamado por los alquimistas *luna córnea*. Es un polvo blanco que se forma cuando se mezcla una disolución de sal marina con otra de nitrato de plata. En el momento de su preparación, es blanco su cloruro, pero solo se conserva así en la oscuridad. Si se le espone á la luz emnegrece, y tanto mas pronto, cuanto mayor sea la densidad de aquella. Resulta, pues, de dicha propiedad que si se cubre un papel de una capa de cloruro de plata, y se le espone en la cámara oscura, reproduce con todos sus pormenores la figura que cae en su superficie. Estas dos acciones, la formación de la imagen ú objeto por medio de la cámara oscura, y su impresión por el cloruro de plata, reasumen toda la ciencia de la fotografía.

Wedgwood y Humphrey Duoy habían hecho en Inglaterra aplicaciones semejantes, pero todas estas tentativas eran tímidas é incompletas, y el verdadero estudio de las facultades del cloruro no dió principio hasta el año de 1827 por los ensayos casi simultáneos de M. Daguerre y de M. Niepce, antiguo oficial retirado en Chalons, que se entregaba con buen éxito al cultivo de las ciencias. Este mismo se había puesto ya en relaciones con la real sociedad de Londres, á la que dirigió en 1826 una memoria de sus trabajos fotográficos.

Al mismo tiempo no descansaba Daguerre, y estos dos artistas seguían sobre los mismos datos un descubrimiento que debía unirlos para alcanzar la misma gloria. Un óptico de París, amigo de Niepce, enteró de los trabajos de este á Daguerre, y al punto se entabló entre ambos una correspondencia seguida. Enterado Daguerre de los procedimientos de Niepce, desde luego conoció sus inconvenientes, y estos fueron vencidos por su constancia.

Los sábios acogieron admirados el increíble descubrimiento del artista. En una sala inmensa del palacio de Orsay explicaba Daguerre en 1839 á un auditorio compuesto de grandes inteligencias, de elegantes señores, de literatos y de artistas, los procedimientos que empleaba, y en pocos segundos nos presentaba planchas argentinas, en las cuales al paso que hablaba, á vista de todos se reproducían el puente Real, los baños de Vigier, las Tullerías y algunos carruajes parados, que había podido abarcar en aquel trabajo espontáneo y vivo de la acción de la luz, con el vidrio de su maravilloso instrumento, al cual se dió por aclamación el nombre de *daguerreotipo*.

El gobierno, enterado de este descubrimiento, concedió á Daguerre una pensión de 6,000 francos, y otro de 4,000 á Niepce, hijo; M. Arago por su parte elogió con ardor y entusiasmo un hecho que proporcionaba á las artes un medio de propagación poderoso y decisivo.

Para copiar los millones de millones de jeroglíficos que cubren exteriormente los grandes monumentos de Tébas, de Memphis y de Karnak, se necesitarían siglos y legiones de dibujantes; con el daguerreotipo, un hombre solo llevaría pronto á cabo esta inmensa operación.

Y con todo, la ciencia fotográfica no había llegado todavía á su último escalón; en 1834 proseguía un físico inglés la realización de los procedimientos, aplicándolos al papel, y no solo obtenía M. Talbot una fiel reproducción de la cámara oscura, sino que multiplicaba indefinidamente la primera prueba, sirviéndose de esta como de una plancha grabada. Imposible nos es entrar aquí en pormenores acerca de los agentes empleados por este artista, porque esta es una parte teórica de la fotografía, que solo puede tratarse larga y especialmente. Unicamente diremos que el medio del físico inglés pareció muy complicado, pero avivó el entusiasmo de los fotógrafos, y la ciencia se ha enriquecido con los descubrimientos definitivos de M. Blaquart Evrard, que ha dado á la fotografía el último grado de perfección.

No hay necesidad de enumerar los beneficios que el arte puede deber á la ciencia de que hablamos; lo único que falta es la aplicación de este arte á la industria. Hasta hoy ha sido la fotografía demasiado costosa; pero hace algun tiempo que los progresos hechos sobre los datos suministrados por M. Blaquart son tales, que se acerca el momento en que la fotografía rivalizará con la imprenta y con la litografía.

HISTORIA DEL GENERAL GUILLERMO WALKER

Y SUS COMPAÑEROS

EN LA AMÉRICA CENTRAL.

El general Walker es una de las mas curiosas figuras que hoy nos presenta el Nuevo Mundo.

Nadie puede negar á este hombre ni el valor ni la audacia; sus empresas militares tienen algo de comun con las de los aventureros españoles en la época de la primera conquista de la América. Ora le presentan vencedor, ora vencido, y pasan los días, los meses y años, y nunca llega la confirmación de ninguna de ambas situaciones.

El general Walker, á diferencia de otros conquistadores, ha tomado sobre sí la pesada carga de domar un pueblo y combatir una raza poderosa por cuenta ajena y para goce de otros.

Las particulares circunstancias que rodean á los acontecimientos que de dos años á esta parte se vienen sucediendo en la Nicaragua, hacen sobrado interesante todo lo que tiene relación con el atrevido aventurero del Tennesse, cuya futura suerte no nos es dado conocer ni aun concebir.

En breves palabras vamos á trazar la historia de esta república desde el año 1854, en que se levantó por vez primera el estandarte de la rebelión, para dar lugar á las serias complicaciones que llamaron á sus playas á Walker y su gente, hoy enseñoreada, aunque á medias, de aquel territorio.

En el año de 1854 presidía aquel país D. Frutos Chamorro,

personaje político que militaba en el partido conservador. La primavera del mismo año presencié un fuerte movimiento insurreccional organizado por el partido democrático en contra del presidente Chamorro, que había hasta entonces imperado en medio de la mayor calma. Los principales jefes de esta insurrección eran D. Francisco Castillon, ex-ministro y el general D. Máximo Jerez, que tomó el mando superior de la fuerza armada. Por el mes de mayo se dió una batalla, cuyo resultado fué la derrota de Chamorro y sus tropas y la ocupación por los rebeldes de Leon, ciudad casi tan importante como Granada, capital del estado, adonde se retiraron Chamorro y los suyos.

Como directa consecuencia de este suceso, la república quedó dividida en dos gobiernos; Chamorro, presidente de derecho, en Granada, y Castillon, presidente provisional, en Leon. Las cosas permanecieron de esta manera durante un año, después del cual fueron situados los chamorristas en la ciudad de Granada. Su jefe defendió con bravura y decisión la plaza, pero desgraciadamente vino á sorprenderle la muerte el día 12 de marzo de 1855, y D. José María de Estrada fué elegido presidente en su reemplazo. Los estados vecinos trataron de que ambas partes contendientes hiciesen una transacción. Un representante de San Salvador propuso el siguiente medio de arreglo: Estrada sería reconocido como presidente durante un año, y que Castillon recibiera una misión diplomática en Europa, convocando para fin de año una asamblea constituyente. Por ambas partes se rechazó el convenio, y las hostilidades comenzaron de nuevo.

Esta revolución ocasionaba no escasos perjuicios al comercio y principalmente á la compañía del tránsito, cuyos jefes eran Morgan y White de New-York. Sus propiedades sufrían no pocas exacciones por los dos partidos, y la circulación quedaba en suspenso con mucha frecuencia. En vista de esto, resolvieron devolver la tranquilidad á la Nicaragua, sometiéndola á un poder, que les debiese su preponderancia. Para conseguirlo se dirigieron al Sr. Castillon, á quien auxiliaba su cuñado el general D. Mariano Salazar. Morgan y White no satisfechos con el solo apoyo de estos hombres, que no les podían dar suficientes garantías para la consecución de sus fines, pusieron sus miras en su compatriota Guillermo Walker, que acababa de desempeñar un gran papel en las dos Californias.

Este hombre, cuyas profesiones, además de la de guerrero, son las siguientes: abogado, médico, periodista y lingüista, organizó en 1854 una expedición de filibusteros contra la Sonora, cuyo éxito no correspondió á las esperanzas, pues Walker vióse en la dura precisión, después de haberse dado el título de presidente, de huir en un pequeño buque, acompañado de seis hombres únicamente, con rumbo hacia San Francisco, donde fué juzgado y absuelto como infractor de leyes internacionales. Cuando Morgan y compañía acudieron á él, se encontraba sin ocupación; así es, que gustoso aceptó la oferta que se le hacia de invadir un territorio extraño, concediéndosele el título de general de los ejércitos de Nicaragua y muchos millares de acres de tierra.

El agente de la compañía en San Francisco proporcionó á Walker armas y dinero, y este muy ganoso de victorias se embarcó en los primeros días de mayo de 1855 á bordo del bergantín *Vesta*, acompañado de cincuenta hombres, procedentes del ejército de invasión á Cuba.

Antes que Walker tocase el territorio de Nicaragua, Castillon, presidente rebelde, había sucumbido á un ataque del cólera morbo, y Estrada fué asesinado en un motin popular. Los aventureros americanos desembarcaron á fines de mayo, y el día 29 atacaron ya á la ciudad de Rivas una de las mas importantes de la república. Esta acción pudo muy bien haber sido la primera y última que empeñase en aquel territorio el general Walker. No solamente perdió en este ataque la mitad de su gente, sino tambien el prestigio de invencible que hasta entonces le daba fama y nombradía. El partido de Castillon, furioso y desencantado, hablaba nada menos que de renunciar á los servicios de los yankees y enviarlos nuevamente á su tierra; pero Mariano Salazar, que fué el primero en sostener una alianza con el aventurero de la Sonora, no le abandonó en esta prueba. Habíase retirado con su familia á vivir tranquilamente en el estado de Salvador, pero á luego que recibió el despacho de Walker, anunciándole su precario estado, salió para Realejo, pueblo situado en las márgenes del Pacifico, donde este se hallaba, y proveyó á los americanos de los medios conducentes para volver á tomar la ofensiva. En seguida adoptaron un plan militar, que tuvo muy buen éxito para la causa de Walker, pues derrotaron al general Guardiola en Virgin Bay el 3 de setiembre.

Así que tuvo conocimiento de esta derrota el general Corral, comandante del ejército chamorrista en Granada, movió todas sus gentes hacia Rivas, presumiendo que sobre el mismo se dirigirían los yankees. Pero habiendo llegado á oídos de Walker que Corral había dejado sin guarnición á la capital, embarcó su gente para Granada, burlando las esperanzas de aquel general, y se hizo dueño de ella el día 13 de octubre de 1855, uno de los mas gratos para la causa de los filibusteros.

La toma de Granada decidió de la campaña que hacia un año se venia sosteniendo con recíproco encarnizamiento. Los chamorristas abandonaron el campo, y su jefe Corral entabló negociaciones con el ya poderoso yankee. A luego de ellas el primero licenció su ejército y aceptó la cartera de la Guerra, bajo el nuevo gobierno: D. Patricio Rivas fué elevado al cargo de presidente provisional por catorce meses; el general Jerez obtuvo el ministerio de Estado y Walker el mando en jefe del ejército nicaraguense. Los indígenas quedaron con los títulos, y el extranjero se apoderó de la fuerza.

Con este arreglo se devolvió por cierto tiempo la paz á este país, diezmado por la guerra civil, y los americanos del norte dieron el primer paso para el dominio de la América central. El gobierno, al cual servía el nombre de Rivas de editor responsable, fué reconocido por mister Wheler, ministro de Washington.

La compañía del tránsito empezaba ya á tocar los prósperos resultados de su empresa, y nada tenia de extraño que viéndose los realizados, olvidase la captura hecha de buques por Walker para llevar sus gentes á Granada.

Pero esta calma debía bien pronto ceder su puesto á nuevas tormentas. Walker sorprendió una clandestina correspondencia del ministro Corral con los conservadores desafectos al gobierno intruso. Si el hecho fué real no puede asegurarse; pero es lo cierto que tal acusación pesó sobre el infortunado general. Arrestado y llevado ante un consejo de guerra, Corral

fué sentenciado á la pena de muerte por crimen de alta traición, cuya pena sufrió en la plaza de Granada el día 8 de noviembre, con admirable serenidad, quince días después del tratado de paz. Su compatriota el presidente Rivas aprobó dicha sentencia, y esto parece corroborar en cierta manera la acusación.

Este atroz acontecimiento irritó los ánimos de los indígenas que á una voz se unieron todos para derrocar el poder extranjero del que era cómplice el nicaraguense Rivas.

Se formó contra ellos una especie de cruzada santa, que permaneció durante algun tiempo impotente por las divisiones que reinan en estos países.

Uno de los primeros cuidados del gobierno Walker-Rivas había sido el enviar á Washington un ministro para que el gabinete de los Estados-Unidos reconociese un gobierno acatado ya por su representante. El elegido para estas funciones fué un tal Parker-French, uno de los cincuenta que vinieron con él á bordo del *Vesta*, y á quien nombró nada menos que ministro de Comercio. El tal Parker-French era un pájaro de mucha cuenta, y muy conocido de la curia norte-americana, que le dejó escapar en la esperanza de que las balas enemigas desembarazasen á la sociedad de semejante persona. No solo el ministerio de Washington se opuso á recibir á French con el carácter de ministro, sino que le concedió un perentorio término para que abandonase el territorio de la Union, á no ser que quisiera sufrir las consecuencias de sus antiguos asuntos criminales.

Walker y Rivas se picaron de la recepción tan poco caballerosa que fué dispensada á su ministro, y en medio de su resentimiento pasaron á mister Wheler una comunicación, anunciándole que quedaban suspendidas las relaciones de ambos gobiernos. A tan ridícula expresión de dignidad ultrajada, el gabinete de Pierce contestó dando orden al fiscal ó al attorney federal de New-York, para que no dejase violar por mas tiempo las leyes de neutralidad, que impiden á los ciudadanos de la Union empeñarse en ninguna empresa militar en contra de un estado amigo. A consecuencia de esta orden, muchos reclutas que iban á embarcarse para reforzar las bandas de Walker, fueron detenidos en las calles de aquella gran ciudad, que hasta entonces había presenciado tranquilamente su embarque.

Desde este momento las autoridades americanas impidieron con mas ó menos celo estas expediciones de filibusteros, y decimos *mas ó menos*, porque como en todas las cosas, el gabinete de los Estados-Unidos varió con mucha frecuencia de opinion. Así es que lo que primeramente se persiguió con encarnizamiento, se abandonó muy luego por completo. En un principio Mr. Fabens y el coronel Kinney fueron reducidos á prision por que intentaban llevar un cargamento de reclutas á Mosquitos, y poco después, repentinamente, se les permitió emprender su viaje con el mayor sosiego.

Otro ejemplo de lo que vamos diciendo. A principios de enero de 1857, los agentes de Walker en New-York embarcaron á bordo del *Tennessee* un considerable número de reclutas, hecho que denunciaron á las autoridades federales tanto la prensa como los rumores del público. Sin embargo, estas dejaron que abandonase el *Tennessee* las aguas de la ciudad, llevando ostensiblemente á su bordo reclutas con el uniforme de los soldados de Walker, para comenzar un proceso en contra de los Sres. Carlos Morgan, Fabes, Boulton y otros. Estos respondieron á la acusación contra ellos lanzada, acusando al mismo presidente de la Union, al general Pierce de envidias de profesion, y de haber querido arrebatar al coronel Kinney una propiedad que este adquiriera cerca de Greytown. De aquí nació una nada moral polémica, en la cual se prodigaron ambas partes no escasos dictérios.

En esta cuestion, que es ajena á nuestro escrito, terció tambien cierto Guillermo Cazeneau, cónsul que había sido de los Estados-Unidos, aunque ignoramos en qué poblacion, y que luego se declaró en pugna abierta con mister Pierce, á quien era deudor de no cortos beneficios. Este ciudadano recibió luego el título de general del presidente Walker, en premio de los servicios que de esta manera le prestó. En una carta que Mr. Culhsing, ministro de Pierce, dirigió al ciudadano Morrel, se rebatieron todos los cargos de los atrevidos filibusteros y se negó solemnemente que el presidente de los Estados-Unidos se hubiera nunca asociado á Kinney para semejante empresa. La opinion pública descarga tambien á este personaje de las acusaciones de los prosélitos de Walker.

Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que el ejército de Walker, á pesar de todas las trabas de las autoridades anglo-americanas, se elevaba á principios de 1856 al número de 800 hombres, todos procedentes de la emigración húngara y expedición de Cuba.

Hemos dicho antes que la compañía del tránsito se había prometido encontrar en Walker un dócil servidor, sujeto en un todo á sus deseos y aspiraciones; por su mal, el atrevido yankee trocó bien pronto su papel de auxiliar por el de amo. No fué este solo el mal que cupo á los Sres. Morgan y White, directores de la vasta empresa, sino que hallaron en Vanderbilt, el opolento armador de New-York, un rival poderoso y decidido, que acabó por su lantar á Carlos Morgan en la compañía, obligándole á dimitir sus funciones de presidente, para cuyo cargo fué inmediatamente elegido el citado Vanderbilt. El nuevo presidente tuvo con Walker algunos altercados sobre intereses. Los dos se titulaban acreedores, el uno por lo pasado y el otro por el presente. Pero cansado por fin Walker de contestaciones, hizo que Rivas espidiese un decreto el día 18 de febrero de 1855, confiscando todos los buques y bienes de la compañía, acusándola de haber faltado á sagrados compromisos, no pagando al estado la cantidad anual estipulada por el privilegio de concesion.

A consecuencia de este decreto hubo diversos arreglos y negociaciones, que dieron por último resultado que Morgan y Garrison volvieran á Nicaragua y á sus antiguos negocios, previo el pago de una fuerte cantidad por los buques confiscados, cuyo precio escedió en mucho al que el gobierno de Rivas fijó en un principio.

Este asunto irritó de tal manera á Vanderbilt y sus consocios, que decididamente resolvieron hundir el poder que ellos mismos habían levantado en la Nicaragua. De mil medios se valieron para llegar á este fin; reclutaron una porcion de extranjeros para enviarlos de refuerzo á los enemigos del gobierno Rivas; dieron orden á sus buques para que se acogieran á la

—¡Oh! madre mia, ¡qué torno tan hermoso! ¡Cómo brilla al sol!... ¡Quisiera ese torno!... Dios mio, cuanto me alegraría ser dueña de ese torno!... ¡Es de oro fino!...

—Eres la reina, responde su madre; puedes cuanto quieres. Llaman al enano y le preguntan:

—¿Cuánto es tu torno?

—No está de venta, su amo es rico, y para él el oro nada vale.

—Sin embargo, yo le quiero, dijo la reina; le quiero, y tienes que decirme lo que anhelas por él.

—Pues bien, respondió el enano, dadme dos pies de mujer y tendréis el torno.

—¡Necio! esclama la reina; y volviéndose hacia su madre añade: ¡Qué capricho tan singular! pero no le hace nada, á toda costa quiero ese torno; dále los pies de Gretchen y que se marche.

—El enano toma los dos pies, los oculta bajo su vestido y con rapidez llega hasta el bosque solitario.

—¡Agua! hace falta agua corriente y fresca, dice el viejo. Lava las dos heridas, acerca el pie á las piernas...

Los tendones se anudan, los huesos se juntan, la piel se alarga, y por ambos lados se reúne.

—¡Bien! esclama el viejo.

—Ahora, dice al enano, irás á la fuente de la hada Negra, y encontrarás entre las ramas de un enebro un huso de oro; tómale, y como la primera vez vas al palacio del rey. La reina te pedirá el huso, pero la dirás que por nada quieres venderle; como la primera vez, insistirá, y entonces puedes decirle que para cedérselo te ha de entregar dos manos de mujer.

El enano obedece, toma el huso, sale del bosque, atraviesa el río, llega á la ciudad y se pasea con el aire soberbio ante los balcones del palacio.

La reina estaba asomada á uno de ellos; reconoce al enano, distingue el huso y dice á su madre:

—¡Madre mia! ¡Qué huso tan precioso! ¡Cuánto me alegraría poder tenerle! ¡Te suplico que vayas pronto tú misma y que le compres!

La madre se acerca al enano y le pregunta cuánto quiere por el huso.

—No quiero por él oro ni plata, responde el enano; tenemos oro y plata de sobra, no sabemos qué hacer con tanto oro y tanta plata.

—¿Qué quieres pues?

—¡Quiero dos manos de mujer!

—¡Qué idea tan singular! esclama la madre; pues no te daré las manos.

—¿Y por qué? pregunta la reina que acababa de bajar detrás de su madre; puesto que las manos de Gretchen están cortadas, dáselas y que se marche cuanto antes.

El enano toma las manos, y pronto, pronto llega al bosque donde el viejo le espera.

—Ahora agua, agua corriente y fresca, dice el anciano; lava la mano diminuta y la muñeca delicada, y acércalas...

Los tendones se anudan, los huesos se juntan, la piel se estiene y se une.

El enano estaba mirando inmóvil á la entrada de la caverna.

—Vuelve al bosque, dice el anciano, verás cerca de la encina grande un senderillo que tuerce á la derecha, síguete unos doscientos pasos, y encontrarás en medio un tejo cuyo tronco ha vaciado el tiempo: entre el árbol y la corteza hay una rueca de oro; tómala, y por tercera vez vuela al palacio del rey. La reina te pedirá la rueca, y responderás que no se vende, pero que puedes cederla por dos ojos de mujer.

El enano obedece y todo pasa como en las dos veces anteriores; igual deseo de la reina, igual petición de la madre, igual respuesta del enano.

La reina se turba y esclama:

—¡Dos ojos! ¡qué quiere hacer con dos ojos?

Y de repente pasando de la inquietud á la cólera añade:

—¡Picaro enano, ¿qué me quieres? ¿Qué lazo me vienes á tender? Habla, ¿quién te envía? ¿De dónde vienes? Si no dices verdad, te mando arrojar al fondo de la torre Negra, de donde nadie ha salido nunca.

No tengo ningun miedo, dice el enano, pues el que me envía es mas poderoso que vos; os pregunto ¿quereis darme los dos ojos?

—No, contestó la reina, no te los daré.

—Entonces, repuso el enano, voy á pedirselos al rey.

Y se adelantó hacia el balcon.

En aquel momento se oyó en la plaza un gran ruido de hombres y de caballos.

El enano se acercó á la reina haciendo brillar á sus ojos la hermosa rueca de oro.

—Pronto, pronto, madre mia, dále los dos ojos de Gretchen y que se vaya.

El enano salió por una puerta secreta, y mientras el rey entraba en su castillo, él llegaba al bosque solitario.

El anciano sacó de las órbitas las dos flores de la mandrágora que canta; volvió á colocar las pupilas apagadas en los dos agujeros que no sangraban ya; suavemente los párpados como un velo se bajaron sobre sus globos de azul, y su sombra palpitó en la mejilla cuando se levantaron... dos rayos de fuego salieron con la mirada...

Gretchen resucitada, vivia.

Únicamente lanzaba en torno suyo por la caverna oscura una mirada atónita: no vió ni al viejo ni al enano, ambos habian desaparecido, estaba sola.



Estátua de mármol de RAUCH.

—Salud, amor mio, mi fiel amor, decía el rey; ¿has pensado á veces en nosotros? ¿se ha contrastado tu corazón? ¿te has acordado mucho de nosotros? ¿has hilado á menudo?

—Sí, mi hermoso señor, os he guardado un corazón fiel; he pensado, he llorado y he trabajado esperando; luego compré una rueca de oro, un huso de oro y un torno de oro, y todo esto por vos, señor mio, porque habeis amado á la hilandera, á la que habeis llamado hermosa.

—Enhorabuena dijo el rey, así me gustan á mí las mujeres. Pronto, á la labor, hermosa mia; toma tu hermoso torno, que te vea yo hilar un hilo de oro.

La reina se sienta, toma el torno, y los husos trabajan alegres.

Pero ¡qué pálida se pone la reina! Oigamos la cancion que cantaba el torno.

«Rrr... rrr... rrr... Tu hilo es maldito; has engañado al rey, has matado á tu hermana, has arrancado sus ojos; ¡tu hilo es maldito, maldito, maldito!...»

—Pero ¿qué cancion es esa? esclama el rey. ¿Qué torno has comprado ahí? ¿Qué me quiere decir con unas palabras tan extrañas?

Y como la reina, verde de espanto, se habia detenido y no hilaba, el rey la dijo:

—Continúa hilando.

«Rrr... rrr... rrr... Tu hilo es maldito; has engañado al rey; has matado á la novia, á la verdadera novia, á la verdadera novia; la corona que llevas es la corona de ella... ¡Tu hilo es maldito, maldito, maldito!»

—Esas canciones me asustan, exclamó el rey; habla, habla pronto; ¿quién eres? ¿qué has hecho? ¿Me has engañado? quiero saberlo. Vamos, sigue hilando; antes te suplícala, y ahora te lo ordeno.

—La reina espantada retrocede; pero el torno por sí solo da vueltas y canta diciendo:

«Rrr... rrr... rrr... Tu hilo es maldito, has engañado al rey; la novia, la verdadera novia está en el bosque Negro sola, llorando... ¡Tu hilo es maldito, maldito, maldito!»

El rey se lanza sobre su caballo, y como una flecha cruza el espacio y se precipita en lo mas espeso del bosque.

—Gretchen, Gretchen, ¿dónde estás, amada mia, la única que he amado?... ¿Dónde estás, Gretchen, Gretchen?...

VI.

Gretchen estaba sentada á la entrada de la caverna sobre una piedra cubierta de musgo; habia recogido una rama seca á sus pies, y la tenia en la mano como en otro tiempo tenia su rueca...

Su frente estaba pálida y su ojo pensativo... Buscaba y no encontraba...

De repente el caballo negro saltó en el camino, y se detuvo delante de ella...

—¡Mi querido señor! exclamó Gretchen tendiéndole las manos... ¿Y mi madre?... ¿y mi hermana?...

—Luego, luego, dice el rey... primero tú... ¿Qué has hecho?... ¿de dónde vienes?

—No sé, dijo Gretchen temblando... ¡Ah!... ya recuerdo... he tenido miedo, he tenido frio, he dormido... y luego creo que os llamé... ¡Estais aqui, soy muy dichosa!...

—¡Querida alma blanca (1) dijo el rey estrechándola contra su pecho...

Y tocó la trompa, y los señores que se habian lanzado en su comitiva se presentaron al punto en todas direcciones.

VII.

—Y ahora, ¿veis en el camino que conduce del bosque Negro al palacio, veis pasar el brillante cortejo?... ¿veis á la reina al lado del rey, y detrás á los valientes caballeros y á las damas de la nobleza?

Hubo que celebrar un nuevo himeneo.

La desposada estaba radiante como el mes de mayo: por todas partes se oian los sonidos de las flautas alegres, por todas partes juegos y bailes, fiestas por todas partes.

Durante tres semanas el placer fué rey; se hubiera dicho que la Bohemia entera celebraba aquellas bodas.

—Y la madre del corazón duro y la hermana malvada, ¿qué fué de ellas?

—Las arrojaron del palacio, y por la noche se oyeron los aullidos de cuatro lobos en el bosque. Los lobos devoraron los pies y las manos de las dos infelices. ¡Al otro día los leñadores encontraron dos cadáveres; dos víboras silbaban en la órbita sangrienta de los ojos arrancados!

—¡Lo que has hecho á otro sufrirlo tú ahora!

Tal es la ley, murmuraban en el viento voces invisibles que pasaban por entre las ramas en la espesura del bosque Negro.

—¿Y el torno de oro?

—El torno de oro, desde aquel dia, no dió mas vueltas, ni volvió á cantar.

L. ENAULT.

(1) Espresion de ternura usada en la lengua de Bohemia.